



INDEPENDENT OFFICE OF LAW ENFORCEMENT REVIEW AND OUTREACH (IOLERO)

County of Sonoma

John Alden
Director

3333 Mendocino Avenue, Suite 240
Santa Rosa, CA 95403

Phone: (707) 565-1534

Email: IOLERO@sonomacounty.gov

15 de diciembre, 2025

Querida Comunidad del Condado de Sonoma:

Hace unos años, mi predecesora aquí en IOLERO, Karlene Navarro, y el entonces Asistente Alguacil Jim Naugle colaboraron para crear una encuesta sobre la policía comunitaria. El concepto de policía comunitaria puede tener diferentes significados para las fuerzas del orden y para la comunidad. En este caso, la directora Navarro y el Asistente Alguacil Naugle buscaron específicamente evaluar como percibían la policía comunitaria tanto la comunidad como los agentes del Alguacil, como era la comunicación entre ambos, y como se podían identificar los éxitos y las tareas de mejora en esa relación. Para este proyecto, solicitaron la ayuda de la Universidad Estatal de Sonoma. La profesora Emily Asencio ofreció su experiencia en la realización de encuestas comunitarias para llevar a cabo un estudio exhaustivo. A parte de esta carta de presentación se encuentra el resultado de dicho trabajo: el Proyecto de Policía Orientada a la Comunidad.

En el informe incluido de la profesora Asencio encontrara una descripción detallada de cómo se realizó la encuesta, quienes fueron encuestados y que patrones y tendencias se desprenden de los resultados. En IOLERO, queremos destacar algunas tendencias específicas que nos llamaron la atención. Quizás usted identifique otras tendencias que le resulten relevantes.

En primer lugar, hubo un amplio consenso entre los encuestados en cuanto a que generar confianza entre los agentes y la comunidad es esencial, y que la participación comunitaria es una herramienta importante para lograrlo. En concreto, la comunidad señaló que hablar con calma, escuchar activamente, usar los nombres de las personas y mantener un lenguaje corporal neutral son herramientas eficaces que los agentes suelen utilizar. En general, la comunidad informó de buenas relaciones con los agentes en el fil.

En segundo lugar, observamos que algunos sectores de la comunidad del condado de Sonoma tenían percepciones diferentes sobre estos temas en comparación con la comunidad en general. Por ejemplo, las opiniones sobre si las personas se sentían tratadas con justicia por los agentes durante sus interacciones estaban divididas casi por igual entre experiencia positiva y negativas. Los hispanohablantes informaron haber presenciado muchos menos casos en los que los agentes hablaban con calma, escuchaban activamente, usaban los nombres de las personas y mantenían un lenguaje corporal neutral. Dicho esto, los hispanohablantes también le dieron menos importancia a las prácticas policiales orientadas a la comunidad en general que los angloparlantes.

Asimismo, los encuestados no blancos informaron haber interactuado con agentes fuera de las llamadas de servicio con menos frecuencia que los encuestados blancos. También reportaron una satisfacción ligeramente menor con las comunicaciones que tuvieron con los agentes, lo que podría deberse en parte a que también tenían más probabilidades de interactuar con ellos durante las llamadas de servicio. Una llamada de servicio suele estar motivada por un evento estresante o desafortunado, lo que a veces genera mayor tensión entre todos los involucrados que en los eventos de acercamiento comunitario. Es de suponer que mantener una comunicación positiva resulta más difícil en una situación estresante de este tipo.

También nos llamaron la atención las diferentes geografías. Por ejemplo, los residentes del Valle de Sonoma y del oeste del condado tenían muchas más probabilidades de afirmar que las prácticas policiales orientadas a la comunidad eran importantes para ellos que los residentes de otras partes del condado. Dado que estas zonas dependen en mayor medida de la Oficina del Alguacil para las funciones de patrullaje, como la respuesta a las llamadas al 911. Este énfasis en la policía comunitaria es comprensible. Los residentes del oeste del condado también tenían muchas más probabilidades de informar haber visto a los agentes utilizar herramientas de comunicación efectivas, como hablar con calma, escuchar activamente, usar los nombres de las personas y mantener un lenguaje corporal neutral. Los residentes del Valle de Sonoma tenían muchas más probabilidades de afirmar que los agentes respondían a las preocupaciones de la comunidad, mientras que la respuesta de los residentes del oeste del condado sobre este tema fue mixta.

Finalmente, si bien la tasa de participación entre los agentes fue baja, nos complació observar que la gran mayoría de quienes respondieron indicaron que la participación comunitaria es muy importante. Por otro lado, las respuestas sobre la importancia del lenguaje utilizado para comunicarse con los miembros de la comunidad fueron variadas. Esto sugiere una posible desconexión con los hispanohablantes, quienes reportaron una satisfacción ligeramente menor con sus interacciones con los agentes. El énfasis del Departamento del Alguacil del Condado de

Sonoma (SCSO) en las habilidades lingüísticas y el acceso a servicios de traducción podría contribuir a solucionar este problema.

Basándonos en estas tendencias, sugerimos cuatro cosas a la Oficina del Alguacil y a la comunidad:

1. Los esfuerzos que la Oficina del Alguacil ha realizado hasta ahora para participar en eventos comunitarios, comunicarse con la comunidad a través de las redes sociales y las asambleas públicas, y alentar a los agentes a interactuar con los ciudadanos en el fil de maneras que van más allá de simplemente responder a las llamadas de emergencia, parecen haber sido muy exitosas para construir una relación positiva con los miembros de la comunidad. Vale la pena invertir tiempo, dinero y esfuerzo en continuar con estas iniciativas.
2. En general, los hispanohablantes tienen menos confianza en su relación con la Oficina del Alguacil. Implementar las estrategias de comunicación existentes, pero dirigiéndolas más específicamente a la población hispanohablante, podría ser beneficioso. En particular, alentar a los agentes a interactuar más en español en conversaciones individuales y eventos comunitarios probablemente sería de gran ayuda. Invertir en la contratación de personal hispanohablante y/o en la enseñanza del español también sería útil, al igual que recalcar a los agentes que comunicarse en español es una prioridad. La Oficina del Alguacil ya ha invertido en todas estas estrategias en cierta medida; sin embargo, podría ser necesario un mayor énfasis en este aspecto.
3. Como regla general, los residentes no blancos expresan interacciones ligeramente menos positivas con los agentes. Este es un desafío para muchas agencias policiales, especialmente dadas las tensiones históricas entre las fuerzas del orden y las comunidades de color en todo el país. Aprovechar [la experiencia de algunos expertos del norte de California](#) en este tema podría ser útil. El [Departamento de Policía de Oakland y la Dra. Jennifer Eberhard](#) de Standford realizaron un estudio sobresaliente sobre los estilos de comunicación entre los agentes de policía y las comunidades de color, basándose en grabaciones de cámaras corporales hace algunos años. Ese trabajo dio lugar a una [capacitación específica para los agentes sobre cómo mejorar la elección de palabras, el tono y las habilidades de escucha, lo cual, según información posteriormente tanto la policía como la comunidad, fue muy valorado](#). Recomendamos consultar ese trabajo para una posible capacitación de los agentes.
4. Finalmente, entre las comunidades en las que la Oficina del Alguacil es el principal proveedor de servicios de patrulla, los residentes del oeste del condado parecen tener un menor nivel de confianza en que la Oficina del Alguacil responda a las preocupaciones de la comunidad que los residentes del Valle de Sonoma. Sin embargo, los residentes del oeste del condado si tienen un alto nivel de confianza en sus interacciones con los agentes individualmente. Si los eventos de acercamiento a la comunidad en el Valle de

Sonoma son diferentes a los del oeste del condado, quizás algunas de las estrategias utilizadas en el Valle del Sonoma podrían ser útiles en el oeste del condado.

Al revisar este informe, nos gustaría saber que tendencias les resultan más destacadas. Tanto el director Navarro como el Asistente Alguacil Naugle han pasado a ocupar otros cargos. Pero apreciamos la visión que aportaron a este proyecto. Esperamos que ustedes también la aprecien.



John Alden
director de IOLERO

